

Nuestra Lucha



PORTAVOZ DE LA UNIDAD OBRERA

ÓRGANO DE LA FEDERACION PROVINCIAL DE JUVENTUDES SOCIALISTAS UNIFICADAS

MURCIA — Año II — Número 126

MARTES, 5 DE ENERO DE 1937

A veces los locos acierian

Unamuno, antes de morir, ha dicho cosas de envidia

VALENCIA, 4. — El hispanista holandés Brouveer, que ha estado en territorio faccioso algún tiempo, ha relatado algunos hechos de la vida de Unamuno en relación con la guerra.

Ha manifestado que en un acto público Unamuno dijo: "No podemos creer que la cultura mazca, crezca y prospere en un régimen absolutamente militarista. Ello es imposible. Los militares son todos unos botarates."

En la llamada Fiesta de la Raza Millán Astray intervino. Afirmó que "la cultura española se desarrolla y nace exclusivamente en Castilla". Unamuno se dirigió a él, despectivamente, diciéndole: "Si, como usted afirma, la cultura sólo se desarrollase en Castilla, si sólo hubiera en ésta glorias pasadas y esperanza de bienes futuros, España sería como usted. La faltaría un brazo, un pie y un ojo, y sería un cuerpo incompleto y miserable."

Se peleó duramente en Madrid y nuestras fuerzas ocuparon 5 pueblos en Guadalajara

Alvarez del Vayo declara que a otro acto de piratería alemana, España responderá adecuadamente

Trascendental discurso de nuestro ministro de Estado en el Congreso de la J. S. U. valenciana

Valencia, 4.—Ha continuado el Congreso provincial de las Juventudes Socialistas Unificadas.

Después de proceder a la elección de la Ejecutiva, se celebró un mitin.

En representación de las Juventudes en lucha habló el capitán del Batallón "Largo Caballero", José Maiztegui, quien manifestó el agradecimiento de la juventud a la ayuda de la U. R. S. S. Dijo que el Batallón a que él pertenece ha abierto una suscripción que encabeza con 10.600 pesetas para regalar al País de los Soviets otro "Komsomol" en sustitución del que le ha sido hundido por la barbarie fascista.

Hablaron a continuación José Gregori, en nombre de la Ejecutiva, y Santiago Carrillo, en el de la Federación Nacional.

Por último, habló Alvarez del Vayo, que pronunció un interesantísimo discurso, dedicado en su mayor parte al problema internacional, refiriéndose a las consecuencias que puede traer para la paz de Europa la agresión efectuada por buques alemanes contra nuestros mercaderes.

España continúa recibiendo estos hechos, que revisten el carácter de agresiones de los Estados fascistas, que ya denunció públicamente en su tiempo, y especialmente de Alemania, España ve en peligro la paz de Europa por la política de agresión que desarrollan los Estados mencionados.

Todos los Estados atacan al Gobierno español, que defiende la democracia y la libertad, representadas en su República. Alemania, por el contrario, representa la política de agresión, manifestada ahora en sus detenciones ilegítimas de barcos españoles, lo que se ha intentado hacer pasar por represalia de las retenciones de material de guerra embarcado en el "Palos".

Desde el primer momento, Alemania ha estado ayudando a los rebeldes españoles, enviándoles material, concitando así todas las leyes internacionales generales y las artísticas derivadas del pacto de no intervención. Les envió cañones, aviones, barcos. Después, convencida de que los rebeldes no eran capaces de vencer la resistencia heroica de los defensores de Madrid ni hacer frente a la ofensiva victoriosa del Ejército español, Alemania envía miles y miles de llamados voluntarios, procedentes de un país donde no se deja margen a la voluntad libre.

Como observa que ni aun con estos elementos era suficiente para conseguir la victoria, continúa con su ayuda enviando una flota, compuesta de barcos alemanes, con tripulación alemana, con mandos alemanes, con el doble objetivo, encubierto por el pretexto de la represalia, de colaborar en el ataque a la democracia española y de realizar su intervención antes de que el nuevo plan de control elaborado por el Comité de Londres se haga efectivo y pueda ser puesto en práctica.

El camarada Alvarez del Vayo relata a continuación los detalles de la legítima detención del "Palos" en ejercicio del derecho de visita, y añade que la política internacional alemana se caracteriza por el ejercicio de las agresiones como medio normal.

Estas agresiones, desarrolladas contra un pueblo que defiende heroicamente durante cinco meses su Gobierno, su

libertad y su democracia, son absolutamente intolerables. El Gobierno español está absolutamente decidido a no consentir una sola agresión más de la flota alemana.

España ha realizado toda clase de esfuerzos para impedir que su conflicto interior se extienda a Europa, pero los actuales sucesos revisten una extraordinaria gravedad que no puede silenciarse ni desconocerse. El Gobierno español está dispuesto a no tolerar más agresiones, y, pase lo que pase, responderá adecuadamente a la actuación ilegítima, monstruosa y antijurídica del fascismo conitado contra España. Estas palabras del orador fueron subrayadas con una enorme ovación.

En su otra parte del discurso, el camarada Alvarez del Vayo se refirió a los sucesos de la guerra interior y dijo que ahora que nuestro triunfo está asegurado puede hablarse claramente.

Nuestra victoria es segura. El triunfo es indudablemente nuestro, pero ahora es necesario acortar la guerra, imponer nuestro esfuerzo último y decisivo.

Cuando los rebeldes avanzaban sobre Madrid coincidía esto con mi regreso de Ginebra; entonces me despedí de muchos que daban como próxima la caída de la capital de la República. En muchas y determinadas cancelerías se daba como indudablemente cierta la conquista de Madrid. Sucedió ello porque, en realidad, desde la caída en poder de los facciosos de Talavera la campaña sufrió un descenso vertical. Fue necesario que los habitantes de Madrid encontrarán al enemigo en las mismas puertas de la ciudad, a que sintieran en su propia carne el dolor de las criminales actuaciones de las armas fascistas, para que respondieran como un solo hombre, defendiendo heroicamente, en una reacción gloriosa y con temple de acero, su ciudad.

No sirvió entonces lo que sirvió en Talavera. La mala hierba fascista, enroscada en nuestras tropas, manifestada en las frases "Estamos copados", "Tenemos aviones y no los envían", "Debemos salvarnos", etc., no tuvo eficacia para nuestros gloriosos milicianos. Ahora nos corresponde a nosotros terminar la obra de los defensores de Madrid. Allí ha terminado virtualmente la guerra. Fracasados en Madrid, los rebeldes españoles han fracasado en la guerra. Pero es necesario que nosotros demos el impulso final. Que nosotros pongamos nuestro deno-

do esfuerzo en la retaguardia y en el frente.

La guerra ha terminado, dentro de muy poco tiempo, si cada uno de nosotros pone a contribución su entusiasmo.

Estamos dispuestos a grandes sacrificios en las próximas semanas. La guerra lo exige así. Llegamos a su final y es ahora cuando todos los esfuerzos, todas las actitudes, todos los sacrificios, son necesarios y útiles. Agotemos nuestra resistencia, nuestro esfuerzo, si no queremos que la guerra se prolongue.

LA LUCHA EN EL CENTRO

OCUPACION DE ALMADRONES Y ABANADES EN EL SECTOR DE SIGUENZA

Madrid, 4.—El mayor interés de las operaciones de ayer dependió de las efectuadas en el sector de Almadrones, pueblito de 200 habitantes, pero que tiene gran valor estratégico para las sucesivas operaciones del frente de Guadalajara.

El pueblo fué ocupado e inmediatamente fortificado por nuestras tropas.

El ataque continuó sobre Abánades, que fué ocupado a últimas horas de la tarde.

UN DESESPERADO ATAQUE DE LAS TROPAS ALEMANAS QUE ES RECHAZADO POR LOS ESPAÑOLES CON GRAN ENERGIA.—LOS "CAZAS" DEL GOBIERNO AMETRALLAN A LOS AGRESIVOS TEUTONES

Madrid, 4.—En los sectores de Boadilla y Valdemorillo han des-

LA LUCHA EN BURGOS

Las Milicias vascas destrozan una columna de 3.000 rebeldes, a las puertas de Espinosa de los Monteros

Santander, 4.—Las Milicias vascas ocuparon, como se sabe, el Mirador de Espinosa. Estas alturas dominan completamente el pueblo de Espinosa de los Monteros.

El enemigo ha realizado algunos débiles ataques para recuperar posición de esta importancia, que tiene bajo sus fuegos Espinosa y ésta, a su vez, constituye llave de importancia extraordinaria para el desenvolvimiento de las operaciones sobre Burgos. Así, pues, los rebeldes no pueden resignarse a tener este pueblo bajo los fuegos libres de nuestras baterías de las alturas.

Anteayer se presentó en nuestras filas, entre los muchos evadidos de las rebeldes, un soldado que aseguró estar enterado de que el enemigo preparaba un ataque de gran violencia para ayer. Efectivamente, el Mando tomó las medidas de precaución oportunas y el ataque se produjo con una columna de más de tres mil hombres, pertrechados con toda clase de material bélico, in-

cluso artillería de tiro rápido. Nuestras fuerzas, admirablemente situadas, al mando del comisario de guerra del Norte, Cecilio San Emeteri, dejaron acercarse a los rebeldes, y cuando les tuvieron entre dos fuegos, abrieron su ataque, que causó entre el enemigo una horrible mortandad. Los rebeldes se retiraron a la desesperada. Dejaron en nuestro poder más de quinientos muertos. El material recogido fué abundantísimo, pues la mayor parte de los soldados rebeldes arrojaron sus fusiles para poder correr libremente. No ha podido hacerse aún el recuento definitivo de los muertos que han quedado en nuestro poder, pues el combate duró desde las diez de la mañana a las cuatro de la tarde y desde esta hora hasta las nueve de la noche nuestras tropas se han dedicado a la recogida de caráveres, de los que el campo ha quedado sembrado. Posiblemente la cifra será muy superior a la citada.

pañol indocumentado que no supo explicar su presencia a bordo del buque detenido. En respuesta a estos hechos legítimos realizados en virtud del derecho de visita que corresponde evidente e innegablemente al Gobierno español, la escuadra alemana continúa con agresiones a los buques españoles.

El día primero de enero, el buque mercante español "Sotón" fué detenido por el crucero alemán "Koenigsberg" y su segundo oficial obligado a firmar una declaración de cumplir las órdenes que emanan del "Koenigsberg", siguiendo el rumbo que éste señale, y que el capitán del buque español y todos sus oficiales resultan obligados a cumplir las órdenes que dicte el oficial alemán.

El mismo día, el crucero alemán "Staeer" detuvo al mercante español "Aragón" en las proximidades de Málaga.

El día 3, esto es, ayer, el mismo citado crucero "Koenigsberg" detuvo, a la altura del Cabo de Ajo, a otro mercante español que marchaba de Santander a Gijón.

Todos estos hechos constituyen una violación evidente del Derecho internacional y toman los caracteres de verdaderos actos de guerra.

En el día de hoy se ha captado un radiograma dirigido al Gobierno de la República española por el "almirante alemán en aguas españolas" en el que se afirma que de no ser devueltas las mercancías que transportaba el "Palos" y el súbdito español en el detenido no cesará la escuadra alemana en sus actos de represalia.

El Gobierno de la República, examinada la situación, ha decidido no acceder a proposición alemana. Los hechos que motivan esta proposición son característicos y propios de las fuerzas de agresión y guerra que ya en su tiempo fueron denunciadas por el Gobierno de la República, que desde el primer momento ha intentado que su propio conflicto interior no adquiriese caracteres mayores. Al propio tiempo, el Gobierno español ha acordado no contestar siquiera a este radiograma, no ya sólo por su forma, sino por su tono, únicamente reservado para el trato internacional con colonias.

Ante estos hechos, adquieren plena confirmación las tesis sostenidas por el Gobierno español sobre que es absolutamente precisa una intervención decidida para acabar con las intromisiones extranjeras en nuestro conflicto, intromisiones que pueden dar lugar a una extensión de nuestra guerra interior.

Después aparecieron varios aparatos enemigos, pero los nuestros atacaron violentamente y consiguieron derribar dos trimotores y tres "cazas" "Heinkel". Quedaron entonces nuestros aviones dueños absolutos del cielo de Madrid, y volando en vuelo rasante ametrallaron a corta altura las posiciones enemigas, consiguiendo hacer huir, desordenada y precipitadamente, a los facciosos.

arrollado los facciosos violentos ataques.

Primeramente el enemigo inició una intensa preparación artillera y aérea, bombardeando, sin grandes consecuencias, nuestras líneas.

Con esta protección, sus tropas alemanas se lanzaron a un ataque desesperado, constituyendo varias líneas de avance. Nuestras tropas resistieron heroicamente el intento de las oleadas germanas.

PARTES DE GUERRA

PORTE DE LA LUCHA EN EL CENTRO (DEL DOMINGO)

EXCELENTES OPERACIONES LEALES EN EL NORTE DE GUADALAJARA, OCUPANDOSE DOS PUEBLOS A LOS REBELDES.—TAMBIEN EN MADRID HUBO ACTIVIDAD

Madrid, 4.—El parte de guerra facilitado por la Junta Delegada para la Defensa de Madrid dice:

"Las fuerzas que actúan en Almadrones, después de tres días de intenso combate, han obligado a los facciosos a abandonar sus posiciones, que han sido ocupadas por nosotros, así como el pueblo de Almadrones. Este pueblo, en el que los rebeldes han hecho una resistencia tenaz, contaba con varias líneas de trincheras, alambradas y un campo de minas.

En su huida, los facciosos abandonaron importante material. También abandonaron numerosos muertos que no pudieron retirar, y 21 heridos que, recogidos por nuestras tropas, han sido hospitalizados en Guadalajara. Se capturaron un camión blindado, tres coches ligeros, dos camiones, dos ambulancias, un fusil ametrallador, fusiles, pianos, órdenes y documentos que han sido entregados por algunos evadidos.

En los combates sostenidos ayer en Abánades, que tuvo que ser evacuado por los rebeldes, éstos abandonaron un mortero, numerosas bombas de mano, municiones en general, cuarenta caballos y mil cuatrocientas cabezas de ganado.

En Madrid, el enemigo presionó fuertemente en Valdemorillo, Pozuelo y Boadilla, apoyándose en aviación, carros de asalto y artillería, que bombardeó nuestras líneas.

Las fuerzas leales se mantuvieron firmes en sus puestos, manteniendo sus posiciones.

Nuestros aparatos consiguieron derribar dos trimotores y tres "cazas" enemigos.

Anoche se presentaron en nuestras líneas cinco soldados, entre ellos dos legionarios.

Hoy nuestras tropas han apresado a un oficial de la sección de tanques enemigos.

En el resto de los sectores, sin novedad."

PORTE DE MARINA Y AIRE (DEL DOMINGO)

NUESTROS AVIONES DERRIBAN SEIS APARATOS FASCISTAS Y ACTUAN SOBRE LOS OBJETIVOS MILITARES DE OLIAS

Valencia, 4.—El parte del ministerio de Marina y Aire de las nueve de la noche del domingo dice:

"Nuestras escuadrillas de caza realizaron infructuosamente dos vuelos de reconocimiento para encontrar a los aparatos enemigos. En el tercero, nuestros aparatos pudieron entablar un combate contra varios "Heinkel" enemigos, consiguiendo derribar tres de ellos. Uno cayó en nuestras propias líneas, y los dos restantes en territorio enemigo.

También un trimotor faccioso fué alcanzado por los disparos de nuestros aparatos, cayendo a tierra en Valdemorillo.

A las dos de la tarde, ante las noticias de que la aviación facciosa estaba bombardeando nuestras líneas, searon doce "cazas" leales, consiguiendo derribar dos "Junkers" enemigos, uno de los cuales cayó en la zona de Majada Honda.

Después entablaron combate con los "cazas" de protección de los "Junkers", que huyeron al primer encuentro.

Una escuadrilla leal de ataque marchó a Toledo, bombardeando las posiciones enemigas de Olias.

Todos estos servicios se realizaron sin bajas por nuestra parte. En los frentes del Norte nuestros "cazas" volaron hacia Bilbao y Santander. A su regreso, encontraron la aviación enemiga, que rehuyó el combate, dándose a la fuga.

La aviación rebelde ha repetido sus ataques contra las poblaciones, bombardeando La Nora (Murcia), Erandio y Sestao."

PORTE DE LA LUCHA EN EL CENTRO

GRANDES COMBATES EN MADRID Y EN EL SECTOR DE SIGUENZA, OCUPANDOSE TRES PUEBLOS MAS EN GUADALAJARA Y ALGUNAS CASAS EN VILLAVEVERDE BAJO

Madrid, 4.—El parte facilitado por la Junta Delegada respecto a los frentes del Centro dice:

"En los sectores del Sur del Tajo, en Navalmarales, se han presentado dos evadidos de Talavera.

En Guadarrama ha habido fuego de artillería y morteros sin consecuencias.

En Guadalajara nuestras fuerzas, con alta moral y decisión, han proseguido la ofensiva de días anteriores, ocupando Matilla, Villanueva de Henares, Castañón del Henares y los altos que lo dominan. En la huida los rebeldes abandonaron abundante material de guerra, entre éste 125 fusiles, cuatro ametralladoras, un telémetro, municiones para fusil, cincuenta prisioneros y quince camiones de ganado.

En Madrid se ha combatido durante todo el día en los sectores de Villanueva del Pardillo, Las Rozas y El Plantío. El enemigo ha presionado fuertemente precedido de preparación de aviación y artillería. Los combates han sido durísimos. Nuestras tropas han resistido primeramente los fuertes embates enemigos y éste, finalmente, ha conseguido penetrar por algunos puntos, replegándose nuestras fuerzas a nuevas posiciones previstas por el Mando, desde donde continúan el avance enemigo.

La aviación rebelde bombardeó nuestras posiciones de Rosales, Moncloa y casco de Madrid.

En la quinta sección de la 1.ª brigada Lister varios milicianos han apresado algunas casas de Villaverde Bajo, después de una enorme resistencia enemiga durante la cual se hicieron a los rebeldes muchas bajas."

Detención de un desobediente

Agentes de la autoridad han procedido a la detención de Jesus Martínez Cánovas, de Rincón de Seca, por haberse negado a abonar la cuota impuesta en virtud de acuerdo del Comité Provincial de Refugiados.

Discurso de Luis Cabo Giorla

(VIENE DE CUARTA PLANA)

que primero era la respuesta de un pueblo contra un puñado de traidores a España, hoy se ha convertido en una guerra nacional de un pueblo que lucha contra los invasores extranjeros; los que roban, matan y asesinan en los frentes de Madrid y de toda España, en una infima minoría pertenecen a nuestro país, y la inmensa mayoría son alimañas fascistas, alemanes, italianos, moros y todo lo peor del mundo entero. Luego nuestra guerra ya no es una guerra civil entre dos bandos, nuestra guerra es una guerra nacional de todo un pueblo contra un puñado de bárbaros y asesinos. Eso le da carácter a nuestra guerra. Esa guerra y ese carácter de nuestra lucha lo defiende, lo representa el actual Gobierno que preside el camarada Largo Caballero. (Vivas a Largo Caballero.) En él están socialistas, comunistas, anarquistas, republicanos, católicos democratas, lo honrado, lo noble que encierra nuestro país.

"VINE A SER UN GOBERNADOR DEL FRENTE POPULAR"

Ese Gobierno me mandó a Murcia con el aval y el consentimiento de mi Partido, y al salir yo para Murcia, al hablar con el Gobierno, me dijeron: "En Murcia se ha hecho mucho por la guerra; Murcia ha contribuido ya con sangre y con toda clase de esfuerzos a la lucha que venimos sosteniendo; pero tú tienes la obligación de hacer que Murcia dé más a la guerra, eieve más su moral combativa y sus esfuerzos para aplastar al fascismo." Esas palabras se me quedaron grabadas en la cabeza. "Además, me dijeron, tú eres el gobernador del Gobierno, el gobernador del Frente Popular; tú vas allí a aplicar las leyes del Gobierno, pese a quien pese y caiga quien caiga."

Hay quien dice que yo he hecho política de partido, y es curioso observar que no puede haber contradicción entre la política del Frente Popular y la política de un militante comunista. Quiero recorderos, a título de episodio, que fué nuestro Partido Comunista el que planteó ante las masas la necesidad de organizar el Frente Popular, el que luchó por que ese Frente Popular se constituyera, y es nuestro Partido Comunista el que, en la última sesión celebrada por las Cortes en Valencia, por boca de nuestro camarada José Díaz, dijo que ahora más que nunca era necesaria la unidad del proletariado con los republicanos honrados, con los intelectuales, con todo lo capacitado y progresivo de nuestro país. ¿Cómo es posible, entonces, que haya contradicción entre la política de mi Partido y el Frente Popular? Yo he aplicado aquí la política del Frente Popular; para eso no he tenido que sacrificar la línea de conducta de mi Partido. Por una coincidencia que se presta a sabrosos comentarios, nuestro Partido no chocó con la línea del Gobierno; al contrario, es el que más la refuerza y el que más contribuye a que la línea del Gobierno sea una en toda España. Y a eso he venido yo a Murcia.

Dos ejemplos: Todos vosotros sabéis cómo estaba la provincia cuando yo vine para acá; y una iniciativa que se puso en práctica fue la de crear en las cabezas de partidos judiciales de Murcia unos delegados gubernativos, iniciativa que estoy muy orgulloso de ella porque me ha ayudado mucho a arreglar los asuntos de la provincia. Yo pude haber nombrado los siete del Partido Comunista; pero se los pedí al Frente Popular, el Frente Popular me dió los nombres de varios de diferentes partidos, están funcionando y, además, funcionan bien.

Yo he creado aquí la policía de retaguardia. El gobernador lo pudo haber nombrado del Partido Comunista, que ya es muy fuerte y tiene miles de afiliados en la provincia, de los que pudo haber sacado los quinientos hombres que se necesitaban; lo pude haber sacado de mi Partido; pero el Frente Popular me los proporcionó. Sólo unos setenta son del Partido Comunista. Esto demuestra que yo no he venido a hacer una política estrecha, sino a servir los intereses del pueblo y los del Gobierno. Esos dos ejemplos son bien significativos.

En las funciones de mi trabajo, en los diversos Comités que se desenvuelven en Murcia, yo he tenido colaboradores activísimos y de eficacia que no son del Partido Comunista. No eran comunistas en los que yo me he apoyado desde el primer momento para trabajar en la provincia. Eso demuestra que yo he venido a aplicar la línea del Gobierno y no una línea estrecha. Yo demuestro, con mi actitud honrada y leal, que yo he luchado en todo momento por que la línea del Gobierno se aplicara en Murcia, y creo que el balance, con sus resultados, me puede poner orgulloso, porque creo, además, haber cumplido el encargo del Gobierno. (Ovación y vivas al gobernador honrado.)

LA LIMPIEZA DE LA RETAGUARDIA

Veamos ahora algunas otras partes de mi gestión. En Murcia y en su provincia todavía existen escondidos y emboscados algunos elementos de la "quinta columna", algunos de los enemigos del pueblo, y yo prometí en una asamblea que se celebró en la Casa del Pueblo que yo limpiaría la retaguardia y ahí están los resultados. Yo no digo que todos los enemigos del pueblo estén presos; no, camaradas; todavía hay muchos que gozan de libertad; pero yo sí digo que lo que no se había hecho ya se está haciendo, y como dice un antiguo adagio, malo es que empiece a cortarse el melón, porque no pararemos hasta comérnoslo entero. (Ovación.) Es claro que esta labor mía yo no la hubiera podido realizar

sin la ayuda vuestra, sin vuestro entusiasmo, sin la ayuda de los partidos del Frente Popular; pero es muy difícil limpiar la retaguardia en Murcia. ¿Sabéis por qué? Porque muchos de los enemigos se habían parapetado tras un carnet y cuando íbamos a detenerlos aparecía la organización y ya eso era bastante para que se quisiera paralizar el brazo de la justicia republicana.

Pero hicimos una cosa buena, y fué buscar los ficheros de Acción Popular, de Renovación Española, de Falange y de los tradicionalistas, y cuando alguno viene ahora a pedirnos la libertad de los detenidos, le decimos: "No hace mucho tiempo ese individuo cazaba obreros a tiros por las calles; no hace mucho tiempo era de Acción Popular, o de Falange." (Ovación.) Os aseguro que esto me da resultados magníficos. Hemos tenido que hacer eso porque era muy difícil limpiar la retaguardia; pero para un gobernador revolucionario, fraguado en luchas toda su vida, ligado a la causa del pueblo, no hay tareas imposibles. Los comunistas en la Unión Soviética y los comunistas en España demuestran que para ellos no hay murallas; ¡ya se pueden poner de granito! Hemos dado un golpe a la reacción y al fascismo, pero que tengan la seguridad que no tardando mucho llevarán otro golpe y limpiaremos Murcia de enemigos, y a los combatientes de Murcia les diremos, o les dirán: "Ahí tenéis, camaradas; habéis ido con el fusil al frente y a vuestro regreso encontráis la retaguardia sólo con antifascistas." (Ovación.)

EL PROBLEMA DEL CAMPO

Cuando yo vine a la provincia de Murcia, a la que, sin ser murciano, quiero hoy entrañablemente, había una situación en el campo un poco difícil. Por un lado había ensayos de socialización prematuros, impacientes revolucionarias contraproducentes, y por otro, en nombre de lo sé que ideología, saqueaban y robaban al modesto campesino. Os voy a referir el siguiente caso. Un campesino de sesenta años vino al Gobierno civil y me dijo: "Camarada gobernador: Yo llevo trabajando en el campo, sobre la tierra que yo considero como algo mío, todo lo que tengo de vida. Desde los ocho años yo no he sabido despegarme de la tierra (y era verdad, porque tenía el color y las arrugas en la cara como si fueran hechas de tierra), y cuando hoy la República, por medio del ministerio de Agricultura y el Gobierno en pleno, me entrega la tierra, me libran de impuestos y recompensan todos mis trabajos, vienen unos hombres en nombre de no sé qué y me quitan el producto de mis esfuerzos." Eso no puede ser.

Y ese llamamiento tenemos que atenderlo. No se puede, por una parte, obligarles a que adopten formas nuevas de trabajo, que no comprenden y que sólo con el tiempo llegarán a saber apreciar, y por otra, arrebatarles los productos de la tierra. Los comunistas somos partidarios fervientes de la socialización, pero ello cuando el campesino la comprenda y nos digan ellos mismos: "Queremos uniros y trabajar la tierra en común." Sólo aplicando en la Unión Soviética una política justa, favoreciendo al campesino amparándole y procurándole al mismo tiempo una educación adecuada, acabaron los campesinos rusos por aceptar lo que antes rechazaban. Seguramente todos vosotros habréis visto lo que pasó en el "Tchapaiev". Hay un episodio característico: aquel campesino al que robó un soldado su pequeño bicho que tenía en el corral. Se sentó sobre una piedra de su casa, taciturno, y decía: "Antes me robaban los blancos; ahora me roban los rojos." ¿A quién se va el campesino? Y así me decidí a terminar con ello, y todo lo que valgo lo puse al servicio de esta causa, y creo que todos los partidos y organizaciones del Frente Popular deben ser los primeros interesados en cortar eso, para impedir que nadie robe al pequeño campesino, al modesto trabajador del campo; y ahí he sido inflexible y algunos grupos sinófilos me han criticado, y yo, lo que infimos me han criticado, y yo, lo que represento como gobernador civil, lo he puesto al servicio del campo, de los hombres que llevan sesenta años trabajando sobre la tierra y que merecen el amparo y la protección de la autoridad antifascista. (Aplausos.)

OTRO PROBLEMA SUSTANCIAL: LOS ACIDOS

También me ha preocupado bastante el problema de los ácidos, en el que he encontrado colaboradores muy activos. En este asunto me he limitado a aplicar la línea política del Gobierno y de mi Partido, intentando resolver, como he resuelto, el problema que se nos planteaba, creando una Comisión en la que están representados todos los factores de la producción y de la exportación, armonizando los intereses obreros con los de los modestos huertanos y agricultores, cuyos derechos y modestas economías no hemos venido a cercenar, sino, por el contrario, a defender. Eso es lo que yo he hecho: unir los obreros con las modestas gentes del campo, para que de esa unión salga para el Gobierno la gran riqueza de Murcia. Yo estoy seguro de que en la huerza todos aprueban mi labor.

Para nosotros es fundamental la conquista del campesino, desde el punto de vista teórico. Las revoluciones que cuando los obreros no saben con gusto a los campesinos para sí, la revolución no triunfa. Cuando los campesinos se ponen frente a la clase obrera es muy difícil consolidar la revolución. El ejemplo de la Unión Soviética, el País del Socialismo, demuestra que cuando los obreros respetan y am-

paran a los campesinos, les ayudan en sus tareas y les ganan como amigos, ya se ven los resultados. El país más dichoso del mundo.

Yo os aseguro que algo hemos cortado de eso; pero vosotros, que quedáis aquí con el gobernador que venga, debéis ser centinelas e impedir que se atente contra los campesinos, y, al contrario, debéis conquistarlos para nosotros, demostrándoles que somos sus amigos, y así el campesino se pondrá al lado del Gobierno, a su servicio.

"HE ACABADO CON LA INMORALIDAD DE LOS CABARETS"

Camaradas, quiero referiros algunos hechos que merecen la general aprobación, aunque algunos amenazaban con actitudes de jaque. Nosotros no somos, ni yo, un fraile o un moralista al viejo estilo. Yo sé lo que es la vida. Pero un revolucionario en el Gobierno civil no podía permitir el funcionamiento de los cabarets en la provincia, porque eso era una muestra de los vicios que nos ha dejado la burguesía y porque eran centros de espionaje. Yo cerré los cabarets, y hubo algunos que dijeron: "Pues nosotros los abriremos." Los cabarets no se han abierto y quiero demostrar al pueblo de Murcia que esa es una medida sana que liquida uno de los peores y tristes vicios que nos dejara la burguesía: el embrutecimiento de las masas que se distraían allí, entre los brazos de mujeres desgraciadas, de los problemas de la guerra y fomentaban el espionaje. Cerrados están los cabarets. Yo no sé si después de mi marcha volverán a abrirse. Creo que no.

LA JUSTICIA POPULAR

Otro de los problemas que más han apasionado a la provincia de Murcia es el de la justicia popular, el de su aplicación. Nosotros creemos que ha llegado ya una etapa en que nadie se debe tomar la justicia por su mano. Cuando hay órganos de justicia, ellos deben ser los que se encarguen de cumplir esa necesidad histórica de limpiar de enemigos nuestro camino. Yo me encontré con un Tribunal Popular un poco minado; ciertas acusaciones contra determinada persona debilitaban el prestigio y la eficacia del organismo. Y puse mano sobre el asunto. Los reuní en el Gobierno civil y se nombró otro Tribunal Popular con plena eficacia, honrada, y este Tribunal Popular ha afrontado los sucesos más apasionantes de Murcia, entre ellos, el proceso de Cardona.

Camaradas, tiene muchas enseñanzas lo sucedido con este proceso. Pero solamente quiero explicar por qué procedí en la forma en que lo hice. El Tribunal Popular terminó su misión augusta; dejó el proceso terminado y sentenciado. Lo recogió el Gobierno de España, y nada más terminar el Tribunal Popular sus tareas, empieza a notarse una enorme marejada. Había quien quería salvarlos, quien quería impedir que la justicia del pueblo se cumpliera, y esto, al ser conocido en la provincia de Murcia, encrespó las pasiones, excitó los ánimos y ponía en difícil trance a toda la provincia. Yo me di cuenta de ese rumor y adopté una serie de medidas: notas en la "radio" y en la Prensa, encarecí de la Casa del Pueblo y de los partidos políticos que fueran a la huerza a calmar los ánimos; pero aquella mañana el pueblo, excitado por lo que sabía que se estaba haciendo en Valencia, quería tomarse la justicia por su mano. Ya en Murcia existía el precedente con el cura Sotero y Servet. Yo creí que eso no debía permitirlo, y cuando vi cómo el pueblo quería asaltar la cárcel y reproducir en una hora de locura colectiva aquellos episodios, yo los saqué de la cárcel y los mandé fusilar. (Muy bien.) Aseguro aquí que cien veces que se me presentara este problema, cien veces haría lo mismo. (Ovación.) La vida de trece verdugos del pueblo, de trece fascistas, no me enfrenta a mí con el pueblo. (Gran ovación.)

Camaradas, a los encargados de dictar la sentencia del Tribunal Popular, a los que desde aquí, como gobernador saliente y como militante revolucionario, dedico un ejemplar saludo por su magnífica actuación, no falta quien se dedica a propalar especies calumniosas, ni falta tampoco quien se ha dedicado a buscar tratados de Derecho para decir que el gobernador había o no había transgredido leyes procesales y poco menos que las Tablas de Justiniano. Es posible que un tratadista en Derecho penal diga que yo he cometido un acto malo; pero yo digo que al Gobierno y al pueblo de Murcia les salvé una papeleta difícil; si el Gobierno se encuentra, por no atajarla, con una masa enloquecida arrastrando los cadáveres de los sentenciados, usa si que era una papeleta difícil. Cuando yo pude apreciar la justicia de la medida adoptada por mí, fué a los cinco minutos de haberse cumplido la sentencia. El pueblo de Murcia estaba como chilquillo con zapatos nuevos, alegre, contento de que el gobernador le hubiera ahorrado una papeleta como la del cura Sotero y Servet. Esa fué la decisión que tomé en el proceso de Cardona.

LA UNIDAD SOBRE TODO

Ya no quiero entreteneros más (voices de "¡Que siga, que siga!") y voy a ceñirme a un problema de vital importancia: el de la unidad antifascista. Llevo siete u ocho años en el Partido Comunista, un periodo de ellos luchando al servicio del pueblo con mi modesto saber, pero con mi gran energía. Y para mí el problema de la unidad es el problema central; pero yo no podía permitir que nadie se cobrara la prima de la unidad, que hubiera alguien que dijera: "O me dejáis robar, saquear, o rompí la unidad." (Muy bien.) Yo he venido a unir a los antifascistas de Murcia, pero uniros bajo la dirección del Gobierno, a ser con la

línea del Gobierno y cuando, aplicando esa línea, vea quienes la sabotearan, yo he sido implacable con ellos. Y un ejemplo de cómo los comunistas defendemos la unidad antifascista, como ya ha dicho el camarada Montiel, es el de que yo dejé de ser gobernador por no romper esa unidad. Nuestro Partido no provoca una crisis por defender a un gobernador civil, aun cuando éste cuente con la confianza del pueblo. Nuestro Partido, por encima de un gobernador o de un ministro, coloca la unidad, el bloque que considera preciso para vencer al fascismo; y cuando éste aprista en Teruel, y en Córdoba, y cerca de Madrid, nuestro Partido me dice a mí: "Estamos plenamente satisfechos de tu labor, pero tienes que salir de ese Gobierno; lo exige la unidad, el mantener el bloque"; y el militante comunista, orgulloso, se va del Gobierno civil. Pero tengo la satisfacción de decir que cuando yo vuelva a Murcia algún día, en alguna ocasión, para dar un mitin con mi Partido, yo estoy seguro que una buena opinión tenéis formada de mí y de mi Partido. Esto a mí no me hace perder la cabeza. Mi Partido me dará ahora otro puesto. Además, os digo que yo no sirvo para puestos tranquilos; yo sirvo para la lucha, porque ésta es mi actuación de toda la vida. Pero volveré a Murcia y podré siempre decir: "Me fui del Gobierno civil después de hacer una labor honrada, leal y sincera, que todo el pueblo aprueba."

Y en estas palabras finales no puedo dejar de señalar un hecho. Era costumbre en los gobernadores antiguos, cuando se iban de un Gobierno civil, despedirse con un banquete, con una comida; allí se reunían los cabezas de los partidos y allí se hacía un poco de política; el gobernador se iba, y sanseacabó.

Yo he querido evitar que se repita esa vieja tradición. Vengo al pueblo, con el que he convivido tres meses (en el público una voz dice: "Para dar la cara"), para dar la cara, como ha dicho ese compañero del público (Grandes aplausos.), para darle cuenta de mi actuación, y con este acto salido al Frente Popular, a todos los partidos y organizaciones, y les digo que mi salida es un tributo a la unidad. Sacad enseñanzas de ella, fortaleced vuestra unión, uníos más que nunca detrás de nuestro Gobierno, y os aseguro que muy pronto en Murcia y en toda España estará bien clavada, en lo más alto de la Catedral y de Montegoúdo, la bandera del triunfo y de la libertad.

UN SALUDO A LAS FUERZAS DEL ORDEN REPUBLICANO

No quiero terminar sin dedicar un recuerdo emocionado, un saludo caloroso a las fuerzas de Asalto, Nacional Republicana y Policía, a todas las autoridades de Murcia, militares y civiles. Cuerpos armados, que tengo el honor de decir que tanto han ayudado al gobernador civil y al Gobierno a cumplir con sus tareas, y una vez dichas estas palabras os aseguro que queda en mí un recuerdo imborrable de la provincia de Murcia y estoy seguro de que Murcia estará, como siempre, a la cabeza de la lucha antifascista. Salud, camaradas.

EDICIONES J. S. U.

Estando próxima la salida del folleto "Por la Alianza Nacional de la Juventud Española", nuevamente manifestamos a nuestras Juventudes que los pedidos pueden dirigirse al Secretariado de Prensa y Propaganda, a las señas de NUESTRA LUCHA.

El folleto se pondrá a la venta al precio de 0'15, bonificándose a nuestros paqueteros y Secciones con cuatro céntimos por ejemplar.

Antonio Ugena Rodríguez

HA FALLECIDO EN EL DIA DE AYER, 4 DE ENERO DE 1937 A LOS 39 AÑOS DE EDAD

SU DESCONSOLADO PADRE, ANTONIO UGENA BENITO; TIO, ANGEL UGENA BENITO; PRIMOS, ANGEL, TOMAS Y PURA UGENA RIQUELME, MICAELA UGENA ARIVERA, FRANCISCO REMEDIOS Y MIGUEL SANCHEZ RODRIGUEZ; FRANCISCO RODRIGUEZ; DOLORES, ANGEL Y PURA BENITO PEREZ; PRIMOS POLITICOS Y DEMAS FAMILIA,

AL COMUNICAR A SUS AMIGOS TAN SENSIBLE PERDIDA, LES RUEGAN ASISTAN A LA CONDUCCION DEL CADAVER, QUE TENDRA LUGAR A LAS ONCE DE LA MAÑANA DE HOY, DESDE LA CASA MORTUORIA AL CEMENTERIO MUNICIPAL, POR CUYO FAVOR LES ANTICIPAN LAS GRACIAS.

MURCIA, 5 DE ENERO DE 1937.

CASA MORTUORIA: ACISCLO DIAZ, NUM. 3.

D.ª Crescencia Fernández Baeza

HA FALLECIDO A LAS DOCE HORAS DEL DIA DE AYER A LOS 66 AÑOS DE EDAD

Sus afilidos: esposo, Antonio Sánchez Paloma (comerciante de esta plaza); hijos, José, Vicente, Francisco, Alfredo, Carmen, Angeles y Dolores Sánchez Fernández; hijos políticos, Juan Gómez Balaguer, Antonio Romero Ibáñez, Lourdes Astola Sáez, Ana Bueda García, Angeles Martínez Velasco y María López de Ochoa, y demás familia,

Al comunicar a sus amistades tan sensible pérdida, les ruegan asistan a la conducción del cadáver, que tendrá lugar a las tres y media de la tarde de hoy, desde su domicilio al Cementerio Municipal, por cuyo favor les anticipan las más expresivas gracias.

Murcia, 5 de enero de 1937.

CASA MORTUORIA: FLORIDABLANCA, 71.

EUZKADI

PERSIGUIENDO A UNOS "BOUS" PIRATAS, NUESTRAS BUQUES CANONEAN LA ENTRADA DEL PUERTO DE SAN SEBASTIAN

Bilbao, 4.—Cuando entraba en el puerto de Santofia el buque mercante español "Sotón" escoltado por nuestra flota y aviación, se advirtió la presencia de unos "bous" rebeldes armados. Contra ellos se dirigió el destructor "José Luis Díez", pero los "bous" se dieron a la fuga en dirección a San Sebastián, la entrada de cuyo puerto fué cañoneada por varias unidades leales.

SANTANDER

MAS ACTOS DE PIRATERIA DE LOS BARCOS REBELDES CONTRA BUQUES DE POTENCIAS AMIGAS DE ESPAÑA

Santander, 4.—El capitán del buque inglés "Blackhill" ha manifestado al llegar a este puerto que frente a Pasajes advirtió la presencia de varios "bous" rebeldes armados que le dispararon 26 cañonazos, intentando detenerle. El buque pudo huir, y más tarde se encontró con un "bou" leal que le pidió la contraseña. Una vez dada ésta, el buque leal no volvió a molestar al inglés.

GOBIERNO CIVIL

NOTA

El domingo, a las doce y media, dos aparatos facciosos, dando una prueba más del salvajismo de que vienen haciendo alarde, hicieron una visita sobre el pacífico pueblo de La Nora, arrojando cuatro bombas, y teniendo que lamentar la muerte de un buen compañero de la U. G. T. y varios heridos.

Este nuevo hecho monstruoso debe ser para nosotros un aliciente más para estrechar los lazos de unión de todos los antifascistas que con la victoria final sabrán vengar a los camaradas caídos en la lucha.

ENTIERRO DE UNA VICTIMA DEL BOMBARDEO DEL DOMINGO

Ayer, tarde, a las cuatro, en La Nora, tuvo lugar el sepelio de Alfonso Manzanera Ruiz, víctima del bombardeo acaecido el domingo en el citado pueblo. Los restos del compañero caído fueron llevados a hombros hasta el cementerio por sus camaradas, a los que acompañaban un extraordinario número de trabajadores. El entierro fué presidido por el alcalde de Murcia, compañero Fernando Piñuela; el coronel de Artillería y otros elementos civiles y militares.

A la llegada del féretro al cementerio pronunciaron unas sentidas palabras el camarada Piñuela, un representante de los compañeros de la fábrica de armas de Toledo y otro de los compañeros del finado. Todos ellos exhortaron a los trabajadores de La Nora a que continúen firmes en sus puestos, como medio más eficaz para luchar contra el fascismo.

Descansen en paz nuestro malogrado camarada.

Sociedad "Arte de Imprimir" (U. G. T.)

COMITE DE CONTROL

Se pone en conocimiento de los compañeros componentes de esta organización que, en reunión celebrada por este Comité, se ha tomado el acuerdo de que, a partir de esta fecha, queden abolidas toda clase de fiestas que se vinieran celebrando antes de surgir la sublevación militar fascista, pues consideramos que no son estos momentos de revolución los más oportunos para holgar, mientras otros compañeros luchan por la causa en los frentes de batalla.

Por lo tanto queda prohibido, tanto a obreros como a patronos, pactar fiestas de ninguna índole sin previo consentimiento de este Comité.

Se ruega a todos los compañeros parados se pasen por este Comité de Control para un asunto que les interesa.—El Comité.

CITACION

Por la presente se cita a todos los compañeros del Arte de Imprimir para que acudan sin excusa ni pretexto hoy, martes, día 15, a las siete de la tarde, al salón grande de la Casa del Pueblo, para celebrar la Junta general (continuación de la anterior.—La Administrativa.

TEATRO CIRCO VILLAR

Hoy, martes, día 5 de enero Desde las cuatro y tres cuartos tarde a nueve y media noche LA BIEN PAGADA Por Lina Yegros y José Isbert

CENTRAL CINEMA

Hoy, desde las cuatro a las nueve y media EL VAGON DE LA MUERTE Por Charlie Ruggles Mañana, día 6, La tela de araña, en español, por William Powell

CINEMA INIESTA

Hoy, desde las cuatro a las nueve y media AQUI VIENE LA ARMADA Por James Gagny y Pat O'Brien Mañana, día 6, Mercaderes de la muerte, en español, por Arthur Byron

CINE POPULAR

Miércoles, día 6 de enero. Desde las tres a las nueve y media, TERROR DE LAS MONTAÑAS, por Kent Maynard, y la película Paramount El club de media noche, por Clive Brook

La U. G. T. ante el pueblo murciano

Tres consignas de victoria: Mando único, servicio militar obligatorio y Gobierno de plenos poderes. Actuación enérgica contra los irresponsables, los advenedizos y emboscados.--Respeto y leal apoyo a los pequeños propietarios

El sábado en la noche, el secretario de la Casa del Pueblo, camarada Anselmo Font, pronunció desde el micrófono de Radio Murcia una interesante conferencia, por cuyo gran interés y por reflejar exactamente la posición de la U. G. T. en estos instantes, no vacilamos en ofrecer taquígraficamente a nuestros lectores.

Por encargo de la Unión General de Trabajadores de nuestra provincia, vengo hoy a dirigiros, desde el micrófono de Radio Murcia, unas palabras. Unas palabras que no son, ni pueden ser, un estímulo para vuestro ánimo de luchadores, cuyo temple lo tenéis suficientemente demostrado. Unas palabras que no han de constituir más que una manifestación de contacto, de relación entre las masas encuadradas en nuestra gloriosa U. G. T., cosa que es hoy tan precisa, tan necesaria, como pueden serlo las municiones para nuestros valientes soldados que luchan en los frentes.

NUESTRO CONTACTO CON LAS MASAS

Jamás ha olvidado la U. G. T. que la manera más eficaz de obtener el control de las masas populares es permanecer, de modo constante, en estrecho contacto con ellas; sentir sus ansias, sus ambiciones, incluso sus pasiones, hasta asimilarse plenamente todos los sentimientos populares. Y si esa labor de relación con las masas ha sido siempre constante y obligada, lo es mucho más, hasta hacerse indispensable, en estos momentos. En estos momentos, en que, a pesar de esta guerra civil que consume nuestras energías y, lo que es peor, las vidas de muchos trabajadores, no debe haber ningún trabajador que sienta el agobio de esa carga. En estos momentos que no son de tribulación; en estos momentos que no pueden ser tristes, porque son los momentos decisivos en los que estamos presenciando la germinación de una aurora espléndida. Una germinación que es dura, y cruel, y desafiada. Pero su propia dureza, su propia crueldad, constituyen un auténtico crisol a través del cual vamos dejando el lastre de viejas reminiscencias de un pasado vergonzoso y sentimos de él con una conciencia nueva, con un sentido nuevo y con una ambición nueva.

Es, pues, hoy, más necesaria que nunca, esta función de contacto, de relación, de estrecha filiación entre las masas trabajadoras y los órganos dirigentes de la U. G. T. y la razón de ello no es precisa; solamente en España bastaría. Existen otros motivos, tan poderosos como aquél, para que la Unión General de Trabajadores esté más atenta, que nunca al cumplimiento de esos deberes de vigilancia y control respecto de sus masas.

LOS AFILIADOS DEL ALUVIÖN

Todos sabéis el movimiento vertiginoso de esa ascensión que en unos días, en unas esmanas febriles, han experimentado las organizaciones proletarias: es la consecuencia directa e inmediata de la provocación reaccionaria. Ha sido preciso poco menos que establecer un régimen de ficheros abiertos para la admisión de afiliados. Y la U. G. T. ha acusado, quizás con mayor extensión que ninguna otra organización obrera, este crecimiento, cuya importancia constituye un verdadero motivo de preocupación para nosotros, porque es preciso fijar mucho la atención sobre este extremo. Porque una de las cosas que hay que evitar a toda costa es que esas masas llegadas a nuestro campo en la riada de la guerra, sin una previa formación espiritual ni conciencia de clase bien formada, puedan constituir un grave peligro para la fisonomía peculiar de nuestra organización general y pudiéramos vernos en el caso de que la Unión General de Trabajadores se encontrase en un momento determinado con toda su gloriosa historia, toda su magnífica actuación y todo su esfuerzo a lo largo de tantos años en beneficio de las clases trabajadoras, se viese desbordado, arrollado y totalmente desvirtuado por la influencia de unos elementos que han llegado a nuestras filas en instantes en que todo obedece a un impulso irreflexivo y no exento de pasión.

LA U. G. T., SIEMPRE EN SU PUESTO

Nuestra Unión de Trabajadores, se ha mantenido siempre, inflexiblemente, a través de todas las vicisitudes y todas las circunstancias favorables o desfavorables en que nos hayamos podido encontrar, dentro del terreno preciso a que le llevaban las normas de conducta establecidas, a las que se ha ajustado exactamente en su larga vida de lucha en pro de la clase trabajadora. La Unión General de Trabajadores, cuando ha sido preciso echarse a la calle con las armas en la mano, lo ha hecho sin vacilaciones ni vacilaciones de ninguna clase. Otras veces la Unión General de Trabajadores, ha sabido mantenerse al margen de estas luchas abiertas porque,

fiel a esas normas de su conducta, ha creído siempre que su puesto estaba allí donde su propio criterio estimaba que debía estar. Si era menester echarse a la calle, allí están nuestras vigorosas actuaciones de agosto de 1917, de octubre de 1934, el el glorioso octubre, y tantas otras. Si era preciso en el Parlamento, en la colección del "Diario de Sesiones" queda perpetua una actuación clara, concisa, enérgica y consecuente, siempre encaminada con derechura hacia el fin propuesto. Si era preciso en la Prensa, todos sabéis el tono, el empuje, el estilo de nuestras campañas, que han respondido siempre a aquel criterio, a aquellas normas establecidas de antemano para lograr en las masas el estado de espíritu preparatorio de la gran reforma que ha de conducirnos al sitio preeminente que ocupan los pueblos libres, cultos y sanos.

EL PELIGRO CONTRAREVOLUCIONARIO DE LOS EMBOSCADOS Y ADVENEDIZOS

Y ahora, ¿podemos tolerar que toda esta labor de tantos años de esperanzas, de tantos años de sacrificios, de tantos años de lucha, sea destruida por aquellos advenedizos y gentes sin formación ni conciencia de clase que pretenden que la única labor revolucionaria consiste en no dar descanso al gatillo de la pistola, en emplear el atropello como arma usual y corriente, y en apropiarse de cuanto les parece, sin considerarse obligados a rendir a nadie cuentas de su actuación? Eso no podemos, ni debemos, ni queremos consentirlo. Y no hemos de consentirlo porque todo acto de esta índole que se cometa en nombre de la Revolución perjudica directamente el crédito y el nombre de los que toda la vida nos hemos dedicado a preparar esa Revolución y el prestigio de la misma Revolución. Pero es que por otra parte, tampoco hemos de tolerarlo por que esa labor es auténticamente contrarevolucionaria, y para demostrarlo basta recordar el caso de Italia. En la vida italiana de los años anteriores a la implantación de la odiosa dictadura fascista, existía un estado espiritual de las masas análogo al que hasta ahora hemos sentido en España. Allí había también impetu revolucionario, pero este impetu no estaba intervenido ni controlado debidamente, sino que cada grupo obraba con arreglo a su propio criterio y así resultó predominante el de aquellos individuos sueltos más exaltados o más audaces, que se producían en términos más apasionados. Así se llegó en Italia en el año 1922 a la incautación de fábricas y establecimientos. Pero ¿qué sucedió después? Todos lo sabéis: allí se produjo un régimen caótico que trajo como consecuencia hacer posible en Italia el triunfo del fascismo.

LA U. G. T. IMPONDRÁ, PESE A TODOS, LA DISCIPLINA SINDICAL ESPAÑOLA

Esto no podrá suceder en España. Y no podrá suceder en España porque existe la Unión General de Trabajadores; una Central sindical que ha dedicado su vida al estudio del problema de la transformación, habiendo llegado a conclusiones que sabrá llevar a cabo hasta el límite, con toda exactitud y con toda firmeza. Ahora bien: con ese antecedente de Italia, ¿qué cabe decir de esos elementos que pretenden erigirse en unos momentos nada menos que en "caudillos" únicos de la Revolución y exclusivos poseedores del secreto de ésta? No hay más que un dilema: o son unos ignorantes que obran sin saber a dónde les puede conducir su torpeza o son unos agentes encubiertos del fascismo que pretenden lanzar a las masas a movimientos impulsivos sin reflexión ni control.

La obligación de los trabajadores en estos momentos es exclusivamente atenerse a las instrucciones que para cada caso concreto reciban de sus propias organizaciones. Esto, que es tan sencillo, es sin embargo, lo más difícil de conseguir. Pero la Unión General de Trabajadores puede vanagloriarse legítimamente de que las masas encuadradas en sus filas han cumplido ese deber casi sin excepción, y a nosotros sólo nos queda lamentar que otras organizaciones afines no hayan inculcado a sus trabajadores el cumplimiento de ese deber con tanta rigurosidad como nosotros lo hemos hecho.

VOLUNTAD DE UNIFICACION OBRERA DE LA U. G. T.

Y a propósito de estas organizaciones afines, quiero proclamar públicamente desde aquí que el deseo de la Unión General de Trabajadores es el de convivir cordialmente con todas las organizaciones de carácter proletario. Ese es el deseo, sincero y firme de la Unión General de Trabajadores. Pero a los elementos agitadores que actúan como agentes del fascismo no les conviene esa cordialidad. Es natural. Y ellos se frotan las manos, se regocujan y refocilan de satisfacción ante cualquier

divergencia o posibilidad de divergencia que pueda haber entre organizaciones proletarias, divergencias que en la mayoría de los casos, por no decir en todos, han sido ellos mismos los que se han cuidado de provocar.

Y este deseo de la Unión General de Trabajadores que es sincero y firme es también un deber de todas las organizaciones proletarias en estos momentos de guerra. Porque ahora es más necesaria que nunca la estrecha unión entre las clases trabajadoras, ya que esta es condición precisa para mantener la fuerza de la retaguardia.

EL PROBLEMA DE UNA RETAGUARDIA SOLIDA

A este propósito he de decir algo que no será nuevo, pero que nunca será repetido con exceso, porque es menester que todos los que estamos detrás de las líneas de fuego conozcamos exactamente nuestra obligación con tanta precisión y con tanta conciencia como deben conocerla y la conocen, y de ello han dado suficientes pruebas, los heroicos trabajadores que en el frente de batalla arriesgan su vida por la causa común antifascista.

La retaguardia no es ni más ni menos que el complemento de la vanguardia. Sin nuestros luchadores del frente que han sabido con su virilidad y su valentía contener y rechazar el empuje inicial de las hordas rifeñas — rifeñas de aquende y allende el Mediterráneo — nosotros hubiésemos sido una fácil presa para la fiera cruel y sanguinaria del fascismo. Pero es que tampoco se puede sostener ningún frente si no tiene tras de sí una retaguardia "sólida" que le abastece de cuanto necesita para seguir luchando: hombres, víveres, material, etcétera. Hijos bien: una retaguardia "sólida". Y éste es el problema. Porque la retaguardia tiene como misión principal la de abastecer los frentes, pero requiere una condición mínima de solidez. Es decir, que ha de ser fuerte y ha de ser homogénea. Y nuestro deber es hacer todo cuanto esté en nuestra mano para fortalecer esta retaguardia y darle mayor homogeneidad posible. Quienes no lo hagan así, quienes olviden sus deberes para con las masas proletarias, sepan que incurren en una gravísima responsabilidad y que esta responsabilidad es ineludible.

Nosotros hemos de pensar que nuestra labor, la de los que estamos en las segundas líneas, es menos dura, por menos arriesgada, que la de los milicianos que sostienen en el frente la bandera de la libertad y del progreso; pero ellos tienen, en cambio, la ventaja de que su misión es hacer una cosa, como es la guerra, que, desgraciadamente para la Humanidad, es harto frecuente y conocida, en tanto que nosotros, los de la retaguardia, tenemos que estudiar y plantear los primeros planos de una edificación nueva, totalmente nueva y de cuya obra tenemos que responder ante aquéllos cuando vuelvan victoriosos a ocupar sus puestos de trabajo.

Y esta labor de la retaguardia, tan compleja y de tanta trascendencia para el futuro, no puede quedar circunscrita al territorio alejado del ruido del cañón, a los campos y ciudades donde el fenómeno de la guerra no alcanza en toda su intensidad. Esa labor ha de desarrollarse también dentro de las zonas donde la idea del peligro inmediato parece que debe predominar sobre toda otra. El trabajo de preparación espiritual, preliminar de la transformación, ha de realizarse entre las masas de la retaguardia y las de la vanguardia. En aquélla por medio de los organismos sindicales y políticos y en los frentes por medio de los comisarios políticos que aquellos organismos han incrementado en los cuerpos combatientes, introduciendo así en ellos una modalidad revolucionaria.

EL COMISARIO POLITICO Y LA MORAL DEL HOMBRE LIBRE

Todos hemos visto en la gran película soviética "Tchapaiev" el resultado vivificador y moralizador de la intervención del comisario político en las organizaciones militares. Moralizador, digo, y naturalmente que no podemos dar a esta palabra el sentido humillante y arbitrario que ha venido teniendo hasta ahora. El sentido oprobioso de resignación y servilismo que han dado las clases dominantes a esta palabra lo hemos de desterrar definitivamente de nuestra conciencia. Nosotros comprendemos y hemos de establecer la moral del hombre libre, del hombre sano, del hombre consciente. Y hemos de considerar morales a aquellos que se sientan plenamente identificados con esos conceptos, sin dejarnos llevar por viejos prejuicios que hemos de abandonar por perniciosos para la causa.

Pero, volviendo a los comisarios políticos, que era a lo que en estos momentos me refería, repito que éstos han introducido en los Cuerpos armados la savia de una moral nueva. Y es menester que tengan de su cometido una acción amplia y firme. La misión de los comisarios políticos, en cuanto al carácter militar de la organización, es decir, respecto de la técnica militar, es simplemente de vigilancia y control de los mandos. Ahora, en cuanto al aspecto de la conducta, tanto de mandos como de tropas, es una acción enérgica y de resultados lejanos la que ha de desarrollarse. No se puede tolerar que un batallón, o una compañía, o un grupo cualquiera de combate, al penetrar en un pueblo se conduzca de igual modo que puedan hacerlo las hordas rifeñas: saqueando, robando y entregando al picaje. Porque esto conduciría a que los pobres campesinos, sorprendidos ante la igualdad de conductas, se quedasen en la duda de con quién se podrían ir, a quién podrían apoyar que no les robara sus productos.

UN NUEVO ESTILO PARA NUESTRA GUERRA

La tendencia al pillaje es uno de los fenómenos característicos de las masas combatientes, cualesquiera que éstas sean. Constituye uno de los más horribles crímenes que la guerra lleva en sí y que obliga a que toda conciencia honrada repudie los procedimientos bélicos con todas las potencias de su alma. Pero nosotros, los que buscamos un orden nuevo y un espíritu nuevo, no podemos albergar esos instintos cauducos y salvajes y no podemos permitir que nuestras masas se conduzcan del mismo modo que un ejército al viejo estilo. Nosotros debemos imponer un estilo nuevo, dentro y fuera de las organizaciones armadas, y los primeros jefes para lograr ese estilo dentro de nuestro Ejército los han de poner los comisarios políticos designados por las organizaciones respectivas y responsables.

Es también un deber de estos comisarios políticos, como ya se ha apuntado, permanecer un poco al margen de los mandos. Porque su misión no es dirigir la organización armada, sino controlar la conducta de mandos y masas. Porque no conviniendo permanentemente con los mandos conservan plenamente su autoridad para ejercer totalmente su derecho de control. Y porque la principal misión de las que tienen encomendadas es la de realizar una labor pre-revolucionaria en las masas encuadradas en la organización, y para cumplirla es preciso estar en pleno y constante contacto con el espíritu popular, que solamente se desprende de los mandatos y no de los mandos. Es decir, el comisario político debe convivir con el miliciano, hablar constantemente con ellos y para ellos. Privadamente en conversaciones íntimas en las que se haga eco de sus sufrimientos y de sus deseos, y colectivamente en alocuciones dirigidas a todos ellos para alentarlos en el cumplimiento del deber si preciso fuera; para informarles de los hechos salientes cuya noticia no hubiese aún llegado por la Prensa, y, finalmente, y lo más importante, para proseguir entre ellos la labor de preparación revolucionaria.

Yo estoy persuadido de que todos los comisarios políticos que están actuando en los frentes de batalla han sabido cumplir estos deberes. Así, el haber mencionado de ellos en esta conferencia es, solamente como información para la retaguardia. No obstante, es deber hacerlo ante un micrófono porque es posible que mi voz llegue hasta aquellos comisarios que en algún momento han dudado en el ejercicio de sus deberes y así estas palabras les servirán para regular y atemperar su conducta hacia lo que es la razón de su existencia y permanencia.

UN SUPREMO DEBER DE TODOS: REFORZAR, PRESTIGIAR LA AUTORIDAD REVOLUCIONARIA

Y sobre todos estos deberes que debemos cumplir los que estamos en las segundas líneas ha de existir en la retaguardia un sentimiento supremo, una idea fija que galvanice nuestras acciones y polarice nuestros esfuerzos y nuestros propósitos hacia un fin único, que es el fin ansiado. Nosotros, los que permanecemos en las ciudades y en los campos alejados de la atmósfera densa y emocionante del campo de batalla, aunque no vivamos un período revolucionario hemos de mantener, sin embargo, bien despierto y vigilante el sentimiento revolucionario, porque este sentimiento será el que ahora nos lleve a la victoria en la guerra, premisa in-

dispensable para pensar en lo futuro. Debemos sentir ese anhelo, y sintiéndolo no cometeremos errores ni ejecutaremos actos que puedan perjudicar la consecución de nuestros deseos.

Y una de las cosas que debemos tener sumo cuidado en evitar es cualquier acción o hecho que pueda contribuir al menoscabo del prestigio de la autoridad legal. La autoridad está hoy ejercida por organismos y personas de carácter eminentemente popular y todo cuanto se haga que pueda redundar en perjuicio de su prestigio es francamente contrarrevolucionario. Nuestras masas no deben dejarse suggestionar por palabras o promesas de tipo demagógico, porque si lo permitieran servirían inconscientemente de instrumento a esos elementos agitadores al servicio de la reacción, a los cuales tenemos que destruir implacablemente.

Buena prueba de ello lo constituyen ciertos acontecimientos registrados en Murcia que no hubieran debido producirse nunca si ese sentimiento supremo de unión y solidaridad entre autoridades y pueblo hubiese existido desde el primer momento.

Pero es que la culpa de que ello no haya existido reside en que en los primeros momentos de la sublevación militar permanecían aún en pie ciertos prejuicios de la vieja política que, aunque parezca mentira, todavía subsisten hoy mismo. Todos hemos podido apreciar la consecuencia de la funesta actuación de aquel gobernador que, para ignominia de nuestra provincia, regía los destinos políticos en los momentos en que se declaró el movimiento fascioso. Con semejantes productos de la vieja y podrida política en los puestos de mando no podía esperarse otra cosa en las masas. Ciento que algunos de esos acontecimientos se registraron cuando ya el Poder público había pasado a hombres más en consonancia con el carácter popular, pero es que el sedimento ya había sido arrojado y fermentó en el instante en que había de fermentar.

LA U. G. T. CONSIDERA AL GOBIERNO COMO CARNE DE LAS ENTRANAS POPULARES

Pero desde ahora esa razón ya no existe. La Unión General de Trabajadores, consciente de su misión y de su responsabilidad, ha otorgado toda su confianza, todo su apoyo, toda su solidaridad, la que dimana de su inmensa fuerza, al Gobierno que hoy dirige la República democrática, porque la Unión General de Trabajadores, que se ha inspirado siempre en una ideología esencialmente marxista, que ha permanecido siempre como materia viva y de formidable potencia al servicio de un cerebro director que estaba constituido por los partidos políticos de carácter marxista, debe conducirse en todo momento con arreglo a esa norma suya, permanente a través de su medio siglo de existencia. Y si esos partidos no solamente apoyan un Gobierno democrático, sino que lo consideran tan necesario que incluso forman parte de él, es innecesario añadir que la Unión General de Trabajadores se considera a su vez como parte integrante de ese Gobierno y defiende las resoluciones de éste como defiende sus propias resoluciones.

Y una prueba de que este Gobierno está plenamente identificado con el espíritu que dimana de nuestra gloriosa organización es el propósito, que ha cristalizado en una reciente disposición, encaminado a la supresión de los Frentes Populares de carácter local para sustituirlos con Comisiones provinciales en las cuales se centralice todo el poder y toda la autoridad, evitando de este modo la dispersión de energías y estableciendo los órganos esenciales que han de desarrollar la labor preliminar indispensable que ha de conducirnos al auténtico período revolucionario.

UN GOBIERNO FUERTE, CON AUTORIDAD Y ENERGIA, CON PLENOS PODERES

A través de todas las disposiciones de este Gobierno se ha podido percibir con claridad el sentido plenamente revolucionario de su actuación, y en atención a este sentido la Unión General de Trabajadores de la provincia de Murcia no tendría inconveniente en patrocinar la idea de que a ese Gobierno se le confiesen todos los poderes precisos para que en ningún momento constituyesen obstáculo en su labor ciertos prejuicios que todavía se conservan, como antes he indicado. Plenos poderes para acabar la guerra. Y plenos poderes para iniciar la labor de la paz. ¿Dictadura? Es posible que algunos espíritus tímidos se asusten al oír mencionar esta palabra. Pero, ¿es que la situación del país no es excepcional? ¿Por qué entonces no ha de haber también un Gobierno con poderes excepcionales?

TRES CONSIGNAS DE HONOR: MANDO UNICO, SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO Y PLENOS PODERES

Pues hemos de tener en cuenta que hemos sobrepasado los cinco meses de lucha cruenta y terrible. Y hemos de dejar aparte las causas ajenas a nosotros que hayan contribuido a la prolongación de la guerra. Es evidente que sin el auxilio de las potencias fascistas los traidores que se han levantado contra el Poder legítimo no hubieran podido sostenerse más allá de

unos días. Es evidente también que si las naciones europeas hubiesen seguido el magnífico ejemplo de los dos grandes pueblos hermanos, Méjico y Rusia, que desde el primer momento se solidarizaron con el pueblo español, también en ese caso el Gobierno de la República hubiese contado inmediatamente con recursos suficientes para aplastar la sublevación. Pero es que estos factores no dependen de nosotros, y por ello debemos examinar clara y serenamente sólo aquellos sobre los que nosotros mismos podemos tener acción eficaz y directa. He apuntado la conveniencia de otorgar plenos poderes al Gobierno; por muchos órganos autorizados de la Prensa proletaria se ha iniciado una campaña en pro del mandato único y se ha mantenido paralelamente otra en favor del establecimiento del servicio militar obligatorio. Son, pues, tres resoluciones que están en nuestras manos adoptar y que pueden producir consecuencias inmediatas en los frentes de combate: "Mando único, servicio militar obligatorio y Gobierno de plenos poderes". La Unión General de Trabajadores de Murcia acepta entusiastamente estas tres consignas porque cree que con ellas cambiaría totalmente la faz del país en brevísimos días.

LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES TIENEN SU PUESTO EN LA U. G. T.

No creo que nadie se atreva a contrariar el espíritu que se persigue de fortalecer y robustecer en todo lo posible la autoridad del Gobierno. Porque los momentos lo reclaman así imperiosamente. Hemos de considerar que la Revolución no es la guerra, sino que, por el contrario, la Revolución empieza allí donde acaba la guerra. Y hay que reconocer que determinados sectores proletarios, interpretando arbitrariamente el criterio de ciertas disposiciones gubernamentales, se han lanzado desde el primer momento a obrar por su cuenta sin pararse en las consecuencias a que su actitud podía dar lugar. Me refiero, y ya os lo podéis suponer, a la incautación caprichosa y arbitraria de tierras llevadas por pequeños propietarios, poseedores modestos de tres o cuatro tahullas o de fincas también pertenecientes a elementos de la pequeña burguesía. Son éstos, pequeños propietarios, a los cuales por su condición de auténticos trabajadores hemos de proteger y hemos de amparar a toda costa y pese a quien pese.

Son precisamente esos pequeños propietarios los que han padecido más persecuciones, los que han sufrido más directamente la tiranía durante la dominación capitalista. Porque ellos eran los que aguantaban el choque con los caciques rurales; porque ellos han sido los que han sostenido siempre el peso de la producción, mediante un trabajo rudo y constante, y luego al tratar de colocar sus productos tenían que someterse todavía al capricho egoísta y avarento de los cruces intermedios. Su vida íntima y privada estaba pendiente del capricho de un alcalde o cacique de la comarca, mientras su vida económica estaba también sometida al capricho de esos otros tiranos que eran los grandes acaparadores, exportadores y almacenistas. Y a esta gente abnegada y trabajadora, ¿a vamos a tratar nosotros igual que sus antiguos amos y explotadores? Eso no puede ser, porque si eso sucediera la Unión General de Trabajadores dejaría de ser quien es. Nosotros, no solamente hemos de respetar la propiedad de esos pequeños burgueses, sino que hemos de respetar también sus productos, hemos de respetarles todo, absolutamente todo, y no solamente respetárselo, sino protegerlo, porque esa es nuestra misión en este caso: ampararlos, protegerlos y defenderlos contra quien sea.

Otro tanto puede decirse acerca de las incautaciones de pequeñas industrias, merced a las cuales se sostenía un número inmenso de verdaderos trabajadores. Pero, ¿en nombre de qué derecho ni en virtud de qué principio revolucionario se puede perseguir ni atropellar a gentes que son tan trabajadoras como nosotros? Esto no se puede tolerar, y la Unión General de Trabajadores de la provincia de Murcia se dirige desde este micrófono a todos esos pequeños campesinos y pequeños industriales y pequeños propietarios para decirles que la Unión General de Trabajadores siente como propios sus afanes, sus angustias y sus privaciones y que en nuestras filas tienen un sitio cordial, en donde han de encontrar calor y apoyo para lograr el mínimo de bienestar a que tienen derecho.

En fin, todas estas ideas que desde aquí he tenido la satisfacción de apuntar, en nombre de la Unión General de Trabajadores de la provincia de Murcia, no hacen más que perfilar y perfeccionar lo que ya está en el horizonte, aunque todavía en forma de confuso dibujo a trazo. Pero ya se advierte en la lejanía, en los ecos que nos llegan de los frentes de batalla, el rumor de los gritos de victoria. Esta es acerca a pasos de gigante, y nosotros sabremos cumplir con nuestros deberes, tanto de contribuir a su aproximación como de responder ante el pueblo triunfante de aquello que nos ha exigido. Porque esa es la hora de la victoria, pero es también la hora de las responsabilidades para los de la retaguardia. Y esa hora se aproxima. ¡Viva la Unión General de Trabajadores!

Un acto del Partido Comunista en el Teatro Circo

Pronunciaron importantes discursos los camaradas

Aurora Mejías, Montiel y Cabo Giorla

El acto constituyó una demostración de la capacidad revolucionaria del proletariado murciano, solidarizándose con la conducta del gobernador popular

El domingo por la mañana, en los Teatros Circo y Central Cinema, tuvo lugar el mitin organizado por el Partido Comunista de Murcia. Ambos locales estaban completamente llenos de público, viéndose profusión de banderas y estandartes pertenecientes a diversas organizaciones.

Ocuparon asientos en la tribuna los oradores acompañados por representantes de organizaciones y partidos políticos de Murcia. También figuraba en el escenario la bandera del 5.º Batallón de Milicias, dándose escucha a una escuadra. Una banda de música interpretó "La Internacional" y otros himnos.

Preside el camarada CIPRIANO DE HOYOS, quien anuncia que va a dar comienzo un acto grandioso en el que el pueblo antifascista de Murcia, en el que el pueblo consciente de la provin-

cia entera de Murcia manifiesta su solidaridad con una línea de conducta sana, honrada, revolucionaria y segura.

Este acto, camaradas, representa la enorme compenetración y solidaridad de toda la provincia de Murcia con esta persona a que me refiero y a la que todos conocéis.

Nosotros somos partidarios, defensores, campeones de la unidad proletaria, nosotros somos partidarios de la unidad de todos los antifascistas; la defendemos con mucho tesón, con toda nuestra atención y empuje, con toda nuestra fe y con todo nuestro entusiasmo, porque sabemos que la unidad de todos los antifascistas nos dará el triunfo definitivo sobre las huestes fascistas que querían esclavizarnos.

Y dichas estas palabras va a hacer uso de ella la compañera Aurora Mejías.

Aurora Mejías

Camaradas: Voy a hablaros en nombre de las mujeres comunistas. Poco puedo decir yo, ya que otros compañeros nos lo han dicho antes y nos lo van a decir después. Pero nosotras, las mujeres, que sólo hasta ahora teníamos ante nosotras la idea de la esclavitud y del privilegio, no podemos permanecer en silencio y decirnos a la mujer que ha comenzado una nueva época, que toda esa sangre que hoy corre por los campos de España sirve como riego fecundo para despertar nuestras conciencias y para hacer que nos pongamos al servicio de la causa, por la que se derrama esa sangre y que nos ha de traer la implantación de un régimen de libertad y de justicia como no habíamos disfrutado hasta ahora en España. Compañeras: el fascismo no había querido nunca que las mujeres tuvieramos cultura y civilización, y esto porque consideraba a la mujer únicamente como instrumento para el trabajo, como una fábrica para hacer hijos, y estos hijos luego teníamos que entregárselos a los curas, a los colegios de frailes o de monjas, para que ellos moldearan sus almas, sin pensar que estas almas deben ser únicamente nuestras. Y estos hijos nuestros, cuando, a medida que pasaba el tiempo, comprendían que querían otra vida mejor, que podía existir otro mundo mejor, iban a los sindicatos y a las organizaciones proletarias para adquirir la educación que nosotras no habíamos podido darles. Esto no puede ser. La primera educación la debemos dar las madres; las madres deben ser también quienes les demos la educación ciudadana. (Ovación.)

Debemos saber que la unidad del proletariado es lo que constituye una fuerza que será la que aplaste al fascismo. Debemos llegar a esta consecuencia. No nos podemos quedar en nuestras casas, y hemos de acudir a las organizaciones proletarias, a los sindicatos, en donde nosotras, que ya contamos con alguna edad, podamos cultivar nuestras almas y en donde

aprenderemos a decir a nuestros hijos, desde que nacen, lo que hace falta para que sepan caminar por la senda del bien. Hemos de trabajar para lograr un mundo mejor y más justo, en donde no haya privilegios y en donde todos podamos comer y vivir debidamente, donde veamos a nuestros hijos vestidos y abrigados y con una educación mejor. Por nuestros hijos, todas a luchar para acabar de una vez y para siempre con esta bestia del fascismo. (Ovación.)

Mucho se ha hecho ya, pero mucho es lo que tenemos que hacer en la contienda. Recordadéis que hace pocos días nos lo dijo "Pasionario". Al acor-

Francisco Félix Montiel

Camaradas de todas las provincias a donde llegue mi voz; antifascistas, comunistas; Me levanto a hablar hoy en condiciones muy particulares porque es la primera vez que hablo ante el público como miembro del glorioso Partido Comunista, porque los acontecimientos más recientes de la política provincial han creado en Murcia una situación especialísima, han desencadenado una lucha sorda y una polémica agria y dura entre grupos proletarios que debieran tratarse siempre como hermanos que son de clase y hermanos en esta guerra nacional contra todos los fascismos extranjeros. Y es necesario que en este ambiente de pasión, en que parece como si ciertos elementos trabajaran para romper la unidad en provecho de nuestros enemigos comunes, nosotros tengamos mucho tacto en la expresión y mucha responsabilidad en las palabras, porque el Partido Comunista no puede comprometer la unidad ni con una palabra precipitada, ni con una expresión irreflexiva. El Partido Comunista tiene la responsabilidad de convertir la aspiración de la unidad, que es propia de todas las organizaciones antifascistas, en una realidad inmovible.

arnos nos debemos preguntar: "¿Qué he hecho yo hoy para ganar la guerra?" Y al levantarnos: "¿Qué tengo que hacer en este día para ganar la guerra?" La guerra se gana ayudando a los compañeros que marchan a los frentes de batalla. Se puede hacer mucho en el frente; pero nuestra labor es más eficaz en la retaguardia ayudando con nuestro esfuerzo a nuestros compañeros. Imitaremos en esto a nuestras compañeras las mujeres de Rusia, que son verdaderas compañeras de los hombres en todo. Esto debemos lograrlo nosotras y seremos compañeras de los hombres en el taller, en la fábrica y en el hogar. No seamos como las mujeres que antiguamente eran esclavas del hombre, que no podíamos dirigirles ni una palabra, ni una pregunta, porque nos escandalizábamos y ellos tenían que irse a los casinos o a los cafés para tener con quienes poder hablar. (Muy bien.)

Hemos dado fin al año 36 que comenzó feliz y que ha acabado con una guerra lamentable. Comenzamos preparando con todo entusiasmo las elecciones que nos dieron el triunfo al pueblo y ha terminado con una guerra cruel y sangüinaria. Este triunfo del pueblo nos lo quieren quitar ahora con las armas en la mano y nosotros demostraremos, estamos demostrando ya, que también nosotros sabemos y podemos defendernos con las armas. El año 37 será el año de la victoria. El día primero de enero hemos entrado en el año de la victoria. Tenemos fe en el triunfo y la seguridad de nuestra victoria. ¡Viva el proletariado unido del universo! (Gran ovación.)

Otra condición particular de este momento es que en el acto de hoy vuestra atención se agudiza, se acentúa en el momento en que se desarrolla su discurso el que hasta ahora ha sido Gobernador civil de la provincia de Murcia, entre el aplauso y la adhesión cordial y ferviente del pueblo, ante la aprobación entusiástica de todos los antifascistas murcianos, de las clases laboriosas de la provincia de Murcia, de todos los hombres dignos y conscientes, que han reconocido en su actuación la labor de un gobernador del Frente Popular: el camarada Luis Cabo Giorla. (Ovación.)

Compañeros: voy a tratar de exponer brevemente, porque no quiero restar tiempo, ni quiero cansar vuestra atención, para escuchar la palabra del camarada Cabo Giorla, algunas consideraciones sobre la unidad, y sobre la misión nuestra en las actuales circunstancias que atraviesa España.

EXPLICACION DE MI CONDUCTA POLITICA

Yo no sé si aquí habrán venido atraídas por la curiosidad de conocer de mis labios razones particulares que hayan motivado mi ingreso en el Partido Comunista. Hace

pocos días publicó la prensa unas declaraciones en las que yo exponía esas razones. No se puede desconocer que mi ingreso en el Partido Comunista ha suscitado comentarios, ha provocado actitudes de censura en algunos sectores. Yo no sé si en el ambiente de Murcia, en el que se mueven los elementos capaces de encontrar en cualquier palabra motivos de discordia; yo no sé si habrá venido aquí alguien con la esperanza de encontrar en mi lenguaje una declaración violenta o irritada. Pues bien: si es así, va a quedar totalmente desfraudado. No vais a oír de mis labios ni una sola palabra que signifique motivo para la más ligera discusión. Precisamente yo, con tantos otros compañeros que mantienen en nuestro país, en nuestras organizaciones proletarias, la misma posición que yo he mantenido y mantengo, he trabajado siempre por la unidad. Hemos buscado caminos para la unidad, he-

nacional Comunista. Es un hecho evidente que cualquier observador político por poco espigado que sea pueda recoger, que los obreros españoles se mueven hoy en un sentido de aceptación de la línea política de la Internacional Comunista. La ayuda de la Unión Soviética ha tenido por nuestra parte una contestación que no es simplemente de gratitud. Es también de reconocimiento de que la Unión Soviética, que ayuda al pueblo español en su lucha contra el fascismo, realiza un acto que no sólo es un impulso generoso, sino que demuestra la inteligencia, la capacidad con que los dirigentes de la Internacional Comunista comprenden el camino que se ha de seguir en todo el mundo, para derrotar al fascismo, y organizan la lucha por la defensa de la paz y de la libertad de todos los pueblos de la tierra. Y se ha visto en España hasta qué punto es eficaz esta con-

no comprenden todavía esto; hay algunos que, por ligereza, censuran mi actitud. Yo estoy seguro de que casi todos los que hoy censuran mi actitud mañana seguirán el camino que yo he seguido: así lo espero, y creo que de esta manera conseguiremos robustecer el Partido Comunista, hacer un Partido Bolchevique único que sea el instrumento, la dirección y el guía de la revolución española; nuestra revolución necesita esa dirección, ese guía; y necesita que esa dirección esté en manos de un instrumento fuerte. No es cosa de esperar a que concluya la guerra. La dirección hace falta precisamente durante la lucha. Estamos en una guerra, pero la guerra no es sólo una cuestión militar; en cierra en el fondo una cuestión política. Y nosotros hemos de pedir, si queremos el fracaso del enemigo, que en esta guerra exista una dirección política justa e inteligente. Hay muchos compañeros que dicen: "cuando termine la guerra entonces será el caso de hablar de este problema"; yo digo que es ahora, en el transcurso de la lucha, durante la guerra, cuando esa dirección se exige, cuando esa dirección es necesaria; y todo el tiempo que los camaradas, a los que aludía, tardan en ingresar en el Partido Comunista, en fortalecer con su trabajo las filas de este Partido, todo ese tiempo será acumulación de magníficas energías, de aportaciones provechosas, que se merman en el caudal de la revolución.

Es preciso que todos nos demos cuenta de eso. Compañeros: el camino que yo he seguido, que no es ningún fenómeno aislado en la política española, que es una actitud cualquiera dentro de una corriente general que todo el mundo puede advertir, no es camino de las deserciones, no es el camino de las escisiones, es el camino de la unidad, es el camino único posible de establecer en España una unidad positiva, fuerte, práctica, que nos lleve a la victoria, porque nosotros tampoco tenemos de la unidad un sentido simplista; hay muchos compañeros que son partidarios de la unidad, pero que tienen de la unidad un concepto equivocado. Venid a esta escuela del Partido Comunista y aprended lo que es la unidad; porque tenemos el peligro de equivocarnos, de cometer errores tremendos, con toda honradez y con toda lealtad. Yo creo, camaradas, que si nos hacemos cargo de estas consideraciones, lograremos rápidamente el triunfo que todos deseamos.

UN TRIBUTO A LA UNIDAD

Voy a terminar refiriéndome a los motivos que nos han congregado aquí. Vamos a escuchar la palabra del camarada Cabo Giorla. En Murcia, por incomprensiones, por actitudes inexplicables, se ha producido una situación difícil; tenemos el caso de que deja de ser gobernador civil de Murcia el hombre que ha conseguido durante su gestión el aplauso de todo el pueblo murciano. Murcia ha tenido mala suerte casi siempre con sus gobernadores. Ahora que tenemos un gobernador que daba satisfacción a los anhelos de las clases populares de Murcia, este gobernador se nos va.

No entremos, en las razones que motivan su dimisión. Están en el ánimo de todos. Pero sí hay que destacar que la salida del gobernador civil de Murcia es un sacrificio que se hace como un tributo a la unidad. Y es preciso que todo el pueblo murciano comprenda lo que esto significa. Que la unidad no se rompa y que este sacrificio se haga fuertemente. Sepamos eliminar aquellos problemas que puedan separarnos, sepamos acentuar aquellos anhelos que pueden unirnos. Seamos capaces de adoptar una conducta política que nos lleve a la victoria. A ver si en Murcia se da una lección política a España entera. Recojamos las enseñanzas del tiempo, y que este sacrificio por la unidad no sea estéril. (Muchos aplausos.)

LUIS CABO GIORLA

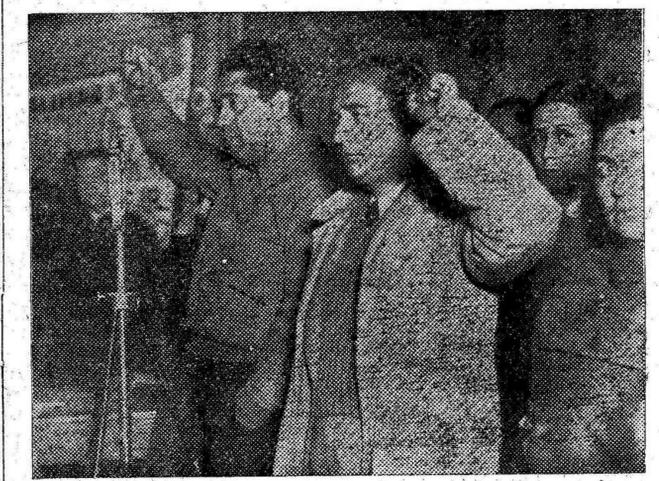
ESTAMOS EN GUERRA CONTRA EL IMPERIALISMO EXTRANJERO

Camaradas: A los tres meses de estar entre vosotros me sacan del Gobierno civil de Murcia. Antes de explicar la gestión, mis trabajos, aciertos o errores en él, quiero decir en primer lugar qué hay en España, cuál es la situación, hacia dónde vamos. Llevamos cinco meses de guerra y lo

ducta de la Unión Soviética y hasta qué punto es justa y acertada la línea de la Internacional Comunista.

Hace dos años, en el seno del Partido Socialista, muchos camaradas, como yo, comenzaron a trabajar para convertir el Partido Socialista en el Partido Bolchevique de España. No era esta una aspiración escondida en el secreto de nuestras conciencias; era una intención declarada todos los días. Nosotros queríamos convertir el Partido Socialista en el Partido Bolchevique de España hace dos años, cuando el Partido Comunista era todavía organización de poca importancia. Pero mientras nosotros en el seno del Partido Socialista nos entregábamos a una lucha la mayor parte de las veces bizantina, sin resultados prácticos, provechosos y positivos, en España se iba desarrollando el Partido Bolchevique auténtico, y único posible. Ese partido es hoy el Partido Comunista; y los que antes manteníamos dentro del Partido Socialista aquella posición, hoy no tenemos más remedio que seguir el camino que yo he seguido. Algunos no lo comprenden todavía. La adhesión a la Internacional Comunista es un hecho que aceptan la inmensa mayoría de los socialista españoles. Pues bien; en España hay una Sección de la Internacional Comunista cuya potencia, cuya autoridad, no es sólo el reflejo del poder y de la autoridad de la Internacional Comunista, sino que es también la autoridad ganada día por día en las luchas políticas de España, con sus consignas justas, conquistando la conciencia del pueblo español con el prestigio logrado en una y cien batallas; así ha logrado su autoridad y su potencia el glorioso Partido Comunista de España. (Muy bien.)

Pues todos aquellos que aceptan la línea política de la Internacional Comunista no tienen otro camino que seguir sino ingresar en la Sección Española de la Internacional Comunista. Ya he dicho que muchos



El camarada Cabo Giorla saluda al público, que le ovaciona. (Foto Vidal.)

mos trabajado sinceramente, honradamente, por la unidad.

Recuerdo que hace tres años, cuando en octubre del treinta y tres se rompió la base de colaboración política de los primeros Gobiernos de la República, se convocaron unas elecciones en las que el Partido Socialista y los elementos obreros, fueron separados de los republicanos. Parecía que habría de ser aquel el momento en que todo el Poder político fuera a manos del proletariado la derrota electoral de noviembre y, más tarde, el fracaso de la insurrección de octubre del treinta y cuatro, demostraron que si nosotros en España queríamos hacer frente al fascismo, si nosotros queríamos constituir una fuerza poderosa, inexpugnable, que hiciera frente al fascismo y estableciera en España el triunfo de las clases populares, era necesario unir en un sólo bloque compacto, estrechamente, a todos los sectores obreros, y democráticos de España. Y por esto fué por lo que durante los últimos meses del treinta y cinco y los primeros meses del treinta y seis, el Partido Comunista lanzó la consigna del Frente Popular. Del Frente Popular, que en determinadas capas sociales no entró de una vez. Costó trabajo hacer comprender a ciertos elementos lo que era el Frente Popular. Hasta que llegó a ser una realidad en España, y nos dió el triunfo en unas elecciones y nos está dando la victoria en esta guerra que mantenemos contra el imperialismo fascista.

Y si todos nosotros tenemos que mantener esta idea de la unidad, si tenemos que ser defensores firmes y entusiastas de la unidad antifascista y del Frente Popular, con más cariño que nadie, con más tesón que nadie, con mayor convencimiento que nadie, los comunistas, porque los comunistas iniciaron en España esta idea, y la mantienen y la mantenemos, porque estamos convencidos de que el Frente Popular nos ha dado muchas victorias y nos tendrá que dar la victoria definitiva en España. (Muy bien.)

EL PROLETARIADO ESPAÑOL HA DADO SU ADHESION A LA INTERNACIONAL COMUNISTA

Hoy se produce en nuestro país un fenómeno que cada vez va profundizando más en la conciencia de las clases populares. Es un fenómeno general, es una corriente que va inundando cada vez zonas más extensas del pueblo español. Yo no quiero dejar de decir en este momento que mi actitud al ingresar en el Partido Comunista no es ni más ni menos que reflejo de un considerable movimiento general de adhesión a la línea política de la Inter-



Un aspecto del teatro durante la celebración del mitin comunista. (Foto Vidal.)

(Continúa en segunda plana)